

con toda fuerza puesto concentrado en Almansa, recibió orden su capitán para salir con cuatro guardias en las primeras horas día hoy finca San Fernando demarcación Bonete, al objetivo de impedir la devastación de dicha finca, y al llegar a dicha localidad tuvo noticia de que grupos numerosos, en actitud levantisca, rodeaban el ayuntamiento, y llevado de un elevado espíritu militar del que siempre dio pruebas, se dirigió con el juez municipal y acompañado de un guardia al citado ayuntamiento y los otros tres guardias a la finca devastada. Al tratar de entrevistarse con el alcalde (10) y resto de la corporación que se hallaba reunida, se llenó de obreros de forma violenta. El Presidente de la Casa del Pueblo, que iba en cabeza, le obligó a que firmara un escrito diciendo que era un bandido. Debió comprender el cabo Alcázar su difícil situación, pues trató de disuadirlos haciéndoles presente lo benévolo que eran siempre con el elemento obrero, en cuyo momento se abalanzaron sobre el cabo y guardia desarmándoles, y sacando al guardia arrastrado a la calle, le hicieron se alejara, lo que aprovechó para coger un coche y marchar a Almansa y ponerlo en conocimiento de su capitán. El cabo recibió tal cantidad de golpes y disparos en la cabeza y partes del cuerpo que le quedó aquella destrozada, sacándole después arrastrado a la calle (11) alejándole unos cientos de metros del lugar donde se cometió el asesinato, dejándole abandonado (12). Acuerdo Gobernador Civil, entierro se verificará esta capital a las dieciséis horas mañana”.

La prensa local le dedica al hecho gran importancia, y describe los hechos en estos términos (13): “Parece que varios vecinos del citado pueblo de Bonete asaltaron (14), sin la necesaria autorización, una propiedad del señor Zuazo, de Montealegre, y se dedicaron a talar libremente en dicha finca”.

(15) “Al tener conocimiento del hecho la Guardia Civil, acudió a la citada finca (16) y trató de que cesaran en su faena, pero sin lograr disuadirlos de sus propósitos. De los cinco guardias que allí se encontraban tres quedaron para impedir que continuara la tala, y el cabo señor Alcázar (17) con otro guardia regresó

(10) Era Antonio García Verdejo.

(11) Según la versión de algunos testigos, fue en la plaza junto al Ayuntamiento, una vez que había puesto la denuncia donde se produjeron las agresiones al cabo. Algunos vecinos del pueblo le recriminaron la represión de que habían sido objeto por el cabo durante la insurrección de Octubre del 34. Vive el que le cogió el fusil en la plaza, para que no disparase, al intentar defenderse el militar.

(12) En la plaza quedó mal herido, y fue arrastrado desde la plaza a la calle Colón, donde junto a unas puertas se le remató.

(13) *El Diario de Albacete*, viernes 27 de marzo de 1936.

(14) La prensa dice asaltaron, la Guardia Civil devastaron, los testigos dicen que fueron a por un poco de leña nada más.

(15) *Defensor de Albacete*, jueves 26 marzo 1936.

(16) El miércoles 25 de marzo de 1936.

(17) El nombre completo es Joaquín Alcázar Díaz.